

## LA FIESTA DEL LIBRO

¡Quién supiera escribir! decía Dorotea al señor cura en la mejor poesía de Camoamor.

¡Quién supiera escribir! digo yo a mis distinguidos lectores, para gravar en estas cuartillas, los pensamientos que fluyen de mi mente, en honor de ese «libro» sin el cual el hombre, se distinguiría bien poco del resto de los animales. Sin embargo, levanto mi voz — tan sincera como humilde — para decir, que el libro, es la creación del hombre, más bella, más sublime, y más útil para la Humanidad.

Dios al hacer el mundo, puso la primera página en el gigantesco libro cuyo fin solo a El es dado señalar. Los demás libros no son sino hojas sueltas, en las que los hombres iluminados por la divina y generosa sapiencia del Altísimo, van recopilando los dones, las gracias, las ciencias y las artes, que El ha derramado sobre el Universo.

Más al hablar del libro, no creo necesario advertir, que al que se festeja, al que se rinde culto y admiración, es al libro científico, al literario; no a ese otro libro que no merece el nombre de tal, de gusto corrompido, degenerado, perverso, carente de utilidad y de belleza; pero sí vehículo de malas pasiones, que destrozan la sociedad y la familia.

Cuando el libro, encierra enseñanzas, ingenio, belleza y arte, deja en el lector sensaciones agradabilísimas; después de haberlo leído, se siente uno más bueno, más fuerte, más patriota, brotan del corazón sentimientos de amor y de esperanza, de noble ambición patriótica, y destellos de gratitud, para los que con su arte, con su ciencia y con su valor, nos legaron una Patria de cuyos pechos fluyeron ríos de civilización, de abnegación y de heroísmo.

Los frutos del libro, alcanzan por igual al rústico que al erudito, al humilde que al poderoso; a todos llega su savia vivificadora; a la madre para saber los alimentos que son más provechosos a sus hijos; al labrador para conocer cuáles son los mejores abonos, las mejores simientes que debe emplear según el clima y según la tierra; al ciego y al sordo-mudo para comunicarse con el resto de los humanos. De las experiencias depositadas en los libros, se sirve el gobernante para regular la marcha de la sociedad; el médico para prevenirnos contra las enfermedades, y para destruir los bacilos que infectan nuestros organismos; el abogado para dirimir nuestras contiendas, en fin, para que se guir; el libro sirve para fortalecernos espiritualmente. Después de Dios, el libro. Aquel nos dió la vida, y éste nos dice cómo hemos de gozarla, guiándonos por el camino del progreso y del deber,

único verdadero para llegar al engrandecimiento de la Patria, en moralidad, bienestar y cultura.

En el prólogo de sus «Novelas ejemplares» dice Cervantes: «Tienen un propósito de moralidad; no hay ninguna de quien no se pueda sacar un ejemplo provechoso». Y Santa Teresa de Jesús en mil pasajes de sus libros: «Son gran cosa letras para dar en todo luz; buen letrado nunca me engañó; la cultura habrá de ser la base de bronce de todas las justas reivindicaciones sociales y familiares.»

Si leemos los poemas primitivos; el del Cid, de autor anónimo, pasando por Gonzalo de Berceo, Juan Ruiz y Jorge Manrique, nos parece estar en un jardín donde las flores nos sonríen, los pájaros, nos dicen sus amores, el viento nos trae de allá muy lejos cantos heroicos; la naturaleza nos convida a la vida tranquila, pintoresca, toda amor, toda belleza, toda optimismo, que arranca de nuestros pechos un suspiro de bendición.

Esos antiguos y populares romances caballerescos, algunos de los cuales aún se cantan con voz juvenil y vibrante allá en mis tierras de Castilla en vísperas de bodas, y que son escuchados con nostálgico y religioso silencio.

Cómo afluyen a mi imaginación aquellos nombres de Fray Luis de León, Garcilaso, Góngora, en su canto a la rosa.

«Ayer naciste y morirás mañana para tan breve ser, ¿quién te dió vida? ¿Para vivir tan poco estás lucida, y para no ser nada estás lozana?...»

No quiero que mi pluma profane con su impericia ni aún para ensalzarlas, las obras del primer novelista español; del autor de la mejor producción literaria del mundo. El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, que surcando los mares y horadando las montañas, se ha expandido por el Universo todo, inmortalizando el nombre de Cervantes y el de su Patria, por la que hoy hace trescientos cincuenta y cinco años perdió una mano peleando contra los turcos en Lepanto.

GAUDENCIO MARTIN

Jaca 7 de Octubre 1926

## El miedo a vivir

### Reflexiones variadas

Es el hombre el prototipo de la contradicción. No hay en él nada fijo sobre que fundar una doctrina o una afirmación cualesquiera.

A veces pienso que los más grandes filósofos al crear sus sistemas se olvidaron de que eran hombres, y que para hombres escribían. Y sobre fundamentos tan poco sólidos, menguado edificio puede edificarse. Pero también pienso que este hombre

de hoy es el mismo de hace veinte siglos, de cuarenta; ponéle un pequeño haber en su civilización material y le habremos dado todo lo que le corresponde.

Siempre hemos hablado del miedo a morir. Eso que tiene de humillante la muerte para nuestra dignidad de hombres creados para vivir eternamente, es algo de que no pueden despojarse ni los más grandes santos, sino después de grandes luchas con este cuerpo tan arraigado a la vida.

Sin embargo, por una contradicción manifiesta, hoy, el mayor miedo, no es a la muerte, sino a la vida; es el miedo a vivir. Tenemos miedo a todo, y esto es señal clara de la depauperación de la raza.

Por una parte el miedo a morir, el horror a sufrir, hace que hoy el mundo corra tras los placeres, las diversiones que, imagina, han de darle la vida. Por otra, el miedo a vivir hace que, cayendo en los mayores crímenes, condenemos a muerte, antes de nacer, a miles de seres que serían la alegría del hogar y la riqueza de la patria.

¡Tenemos miedo a la vida! El heroísmo necesario para morir es cuestión de momentos; el que necesitamos para vivir presenta caracteres que no tiene aquel; es más largo y por ende más consciente y abnegado; más oscuro y por tanto no tiene ni el aliciente de ser conocido y alabado, y sobre todo que se presenta en muchos momentos de la vida. ¿Sabéis cómo se traduce, en la práctica, este miedo a la vida? En el horror a la familia. No nos encontramos con fuerzas para soportar sus molestias. ¿A qué sufrir cuando el mundo todo convida a la alegría? ¿A qué privarse de nada cuando la naturaleza, los años demandan placer? Al egoísmo personal, pues, se sacrifica todo. Casi siempre triunfa éste en el dilema del bienestar propio a sacrificarlo en bien del hogar, de las diversiones y recreos a emplear el dinero necesario en el alimento de los hijos; y así aquellas tremendas reflexiones de Maltus contra la natalidad, porque, decía, la tierra no puede producir para tantos, se han incorporado al organismo social que las vomita en forma de dos gravísimos males: el mal de la Patria y el mal del individuo.

El mal de la Patria: no hay mayor riqueza para un Estado que sus hijos. Prescindid, si os place, del orden moral; ¿queréis un Estado fuerte, próspero en todas las manifestaciones de la humana riqueza? Leed las estadísticas de población, comparad, y veréis cómo el nivel de su riqueza es el aumento o disminución de sus habitantes. Hoy, esto es una preocupación para todas las naciones. Ved a Francia con las tremendas consecuencias que se siguen en toda su vida nacional por esta escasez de brazos. Hasta en sus mismas guerras coloniales se puede observar és-

to. Quizá si hubiera tenido más hijos para enviarlos a Siria, o para oponerlos contra las huestes de Abd-el-Krim, quizá el incipiente desastre militar no hubiera alcanzado tan pavorosas proporciones.

El mal del individuo: toda infracción de una ley lleva su castigo: La naturaleza también pena a los transgresores de sus leyes. Al crear al hombre el Señor dijo: «Creced y multiplicaos». Es la ley universal de la vida. ¿Sabéis cómo la naturaleza restablece el orden alterado? Castigando al hombre. Allí mismo donde tenía la vida encuentra la muerte. Aquel aleteo divino, aquel su poder para comunicar la vida se le convierte en enfermedades y miseria. El castigo lo vemos palpable y crudo en la depauperación de la raza, en las enfermedades ocultas y manifiestas, en la miseria y pobredumbre sociales. Y estos hombres, sin energías, sin arrestos, sin fuerzas y por ende sin valor para arrostrar las dificultades de la vida, no resolverán ningún problema. ¿Y sabéis que hace falta vigorizar la raza? ¿Sabéis que faltan muchos millones para poblar a España? ¿Sabéis que las Industrias, las Artes, las Ciencias necesitan técnicos, artistas y sabios que les den impulso? ¿Y creis sinceramente que esta raza puede dar esos hombres que España necesita?

Y no hay esperanza de salvar ni los restos de este naufragio de la pureza y de la virtud, que son los niños.

No esperemos que el Estado de al individuo lo que la Sociedad ni la familia quieren proporcionarle. Esa nube de papeluchos indecentes, entre mil, es una de tantas causas del espantoso incendio de inmoralidad que reina en el mundo. Por hoy, cree el Estado, y lo creen muchos, que el incendio es cosa particular, no hay fundamento de alarma para la nación. Cuando amenace derruirla quizá intente algo, pero entonces... de este nuestro hermoso edificio que es la raza ya no habrá quedado sino polvo calcinado, montones de ruinas.

ANTONIO PUEYO LONGÁS

Huesca, Octubre de 1926.

## Desde Madrid

(De nuestro Redactor-corresponsal)

Oficiosamente se dice que al Gobierno no le preocupa mucho ni poco el carácter más o menos liberal y democrático que el juicio ageno quiera atribuir a la formación de la Asamblea nacional. Solo le importa reunir en ella unos cientos de hombres que, representando todos los ideales e intereses, le asesoren y formulen de modo contrastado y detallado proyectos que faciliten la función de gobierno.

Lo que no se dice es cómo han de ser elegidos esos hombres y esto es impor-

tante. La constitución y leyes posteriores como la de sufragio universal regulan la elección de los representantes en Cortes y esa Asamblea, ensayo o preliminar o como quiera llamarse de un Parlamento posterior, para que tenga carácter constitucional, debe ser elegido por aquel sufragio, si ha de representar al país.

Ya hay quien cree que se puede ir a la reforma de la Constitución en algunos de sus artículos gubernativamente para la convocatoria y constitución de la nueva Asamblea. Ello significaría que el Código fundamental del Estado podía quedar a merced de cualquier gobernante y la teoría es, en verdad, atrevida y de carácter grave y creemos que no llegue a prosperar.

Preferible es la convocatoria de la Asamblea al margen de la Constitución como si se tratase de un nuevo organismo de carácter consultivo con determinadas facultades. La de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey y aquellas tienen en preceptos fundamentales y orgánicos su modo de formarse y de constituirse y su formación y constitución no puede variar sino por otras leyes que hagan las mismas Cortes, en funciones de constituyentes o ateniéndose a los mismos preceptos constitucionales.

No hace falta insistir muchos sobre esto para convencer a nadie. Somos o no somos un país constitucional. Si lo somos, solo dentro de la órbita de la Constitución deben formarse las Cortes. Si no lo somos más vale declararlo de una vez y nos atenderemos a las consecuencias.

Que el propósito del Gobierno es este lo vemos claramente demostrado en muchas de sus disposiciones, incluso en las concesiones de títulos nobiliarios en que el Rey, por la gracia de Dios y de la Constitución y como Rey constitucional otorga la merced de títulos del Reino a tal o cual persona.

No hay nada peor que la oficiosidad de los adeptos que ponen en boca de los gobernantes, o tratan de sugerirles pensamientos e ideas que no han pasado por sus mentes.

Quizá sea éste el mayor defecto que se encuentre en muchos de los afiliados a la Unión Patriótica. Y la razón es obvia. Se trata de un partido de aluvión en el que cabían todas las ideologías y todos los hombres hasta el último plebiscito, pues, desde ahora, según sueltos oficiosos, está cerrada para los que antes no se han adherido a ella, y de ahí que, según el matiz de origen, surge la indicación más o menos tendenciosa.

Mientras no veamos el Decreto reformando alguno o algunos de los preceptos constitucionales permitáenos poner en duda el propósito.

Eso no quiere decir que la Asamblea no se convoque y constituya; pero, de hacerlo en la forma que se indica ha de ser como un organismo simplemente consultivo.

En las leyes de índole adjetiva caben ciertas mudanzas y aún llegamos a su admisión en otras de determinado carácter orgánico; pero no en un Estatuto que es la base del régimen existente.

Lo cierto es que, respecto al particular, ni nadie ha dicho la última palabra, ni creemos que se haya ya formado por el Gobierno el criterio definitivo, ni siquiera el aproximado y nos atenemos para hablar así a las mismas noticias de origen oficial u oficioso que hablan de la necesidad de estudio, por los técnicos, del problema y

de que el Consejo de Ministros, previo conocimiento de la ponencia por parte de los Consejeros de la Corona, discuta el asunto, que no es ninguna tontería para resolverlo sin la debida reflexión.

El General Primo de Rivera, que ha dado pruebas de estar atento al juicio ageno, sabe que el mundo nos mira y estudia este episodio porque está atravesando nuestra historia y si, como es de presumir, quiere legar su nombre a la posteridad como gobernante ha de pesar bien sus actos en el momento actual.

Y que así lo hace lo demuestra el mismo hecho del aplazamiento de la Asamblea, que se dijo primero que había de ser convocada para este mes, después para Noviembre y que a estas fechas, se ignora su constitución para cuando.

Cuanto directa o indirectamente tuvimos relación alguna con la gobernación del Estado no ignoramos las dificultades que han encontrado en su camino nuestros gobernantes por el mantenimiento de ciertos principios de la Constitución y pensando en nuestra política ibero-americana conviene salir pronto, muy pronto, cuanto antes mejor, del estado actual de interinidad, reintegrándonos a la normalidad constitucional.

Quienes hablan de que el mundo marcha hoy por otros derroteros o se equivocan, o lo que es peor tratan a sabiendas de arrimar las cosas a su peculiar e interesado punto de vista.

Ni Francia, ni la Gran Bretaña, ni Alemania, ni Bélgica, por lo que se refiere a Europa, ni ninguno de los países americanos retroceden en su camino hacia la libertad y la democracia. Por el contrario afirman cada día más tales principios en los que se basan sus instituciones.

Nuestras derechas quieren hacernos ver lo blanco negro como si las fronteras estuviesen cerradas para enterarnos de lo que pasa fuera.

Por eso nos parece conveniente que la futura Asamblea, si ha de tener el carácter de un Parlamento, sea elegida por aquellos medios que ofrezcan una garantía de acierto y de respeto a la más alta función ciudadana y no vemos otros que los contenidos en la Constitución de la Monarquía, alguno de cuyos preceptos, como ha declarado reiteradamente el Marqués de Estella, están solamente suspendidos, pero no abolidos.

B. Lois

Madrid 11 de Octubre de 1926

## Benjamín Jarnés

Un camarada y amigo dilecto, Benjamín Jarnés, que a LA UNIÓN dió en días no lejanos esplendor y fuste literario con crónicas y artículos enjundiosos y brillantes, ha escalado, paso a paso con luchas de titán y en la mano la antorcha cegadora de su numen privilegiado, la cima de las letras.

Jarnés es ya un consagrado; la crítica lo reputa eminente y hombres de la altura de Azorín, le dedican elogios calurosos, como a una realidad halagadora de las letras contemporáneas. Su último libro ha sido un éxito y entre varias bibliografías que tenemos a la vista queremos transcribir esta de *El Sol* en gesto de gratitud y admiración para el amigo cariñoso, que en esta casa cuenta con afectos de hermanos.

Cuando Jarnés, tenga en su febril tarea de ahora, una hora de reposo la dedicará indudablemente a los lectores de LA UNIÓN y será para él su retorno a estas columnas modestísimas un oasis plácido, tranquilo, recordador de ilusiones acariciadas un día y que tienen hoy plena confirmación.

Un nuevo tomo aparece en la colección «Nova Novorum», de la «Revista de Occidente», inaugurada en la primavera pasada con «Víspera de Gozo», de Pedro Salinas. Este nuevo tomo viene a ser el primero de un escritor joven, que sin embargo, tiene, más que historia, prehistoria. No sería difícil encontrar por ahí el nombre de Benjamín Jarnés al frente de una novella o en un cartel de teatro, ni imposible ver, en uno u otro empeño, muestras de talento clarísimo. Pero la historia de Benjamín Jarnés comienza hará muy poco tiempo, con su colaboración en revistas de escogido carácter literario, de alguna de las cuales (la llamada «Plural», efímera, como tantos intentos juveniles) surgía su nombre con fuerza de revelación.

La «Revista de Occidente» le contó luego en sus filas, y ha venido a ser editora de este tomo, cuyas narraciones independientes entre sí, pero ligadas por tenues correspondencias espirituales, mantienen con fortuna el «standard» puesto muy alto por el primer volumen de la colección.

Adviértese desde las primeras páginas un tono muy de ahora, una agilidad expresiva que le permite captar al vuelo la imagen, vehículo emotivo de los artistas nuevos, y una posesión de su asunto que al momento sitúa al lector en plena intriga.

Pero yo no sé si puede llamarse intriga a la tenue ilación de los acontecimientos relatados por Benjamín Jarnés. Por algo se coloca, desde unas palabras de Valéry que toma por epígrafe, fuera de las novelas y los dramas, umbrales nada más de los problemas abstractos que le preocupan. Y en un pasaje propio dice: «Es una aventura mansa, imposible de contar en la tertulia, donde se exige cerrar bien el circuito de cada episodio. Es preciso—como en la vieja novela—preparar a todo fuego de artificio su ruidoso cohete final».

Nada, pues, de intriga a la manera de antaño en estas prosas donde vemos frente a frente, iguales y distintos, a un hombre vacilante, vago profesional del arte o la ciencia, y a una mujer clara, tan bien descrita por dentro y por fuera—sin que Jarnés nos diga nunca: «Fulana era así»—que fácilmente se concreta el espíritu del libro en las dos figuras: quieta la una, aunque el viento le desordene los rizos y los pliegues del vestido o la contemplación ávida del varón la pese y mida a cada instante, y en continuo girar la otra, fascinada, atraída por aquella, lastimosa y grotesca a ratos, entregada al movimiento que desquicia las líneas y muda las facciones.

El «érase una vez» de los cuentos de antaño no tiene razón de existencia en estos relatos nuevos. Si acaso podrían empezar por un «Érase... siempre...» La aventura está comenzando y acabando todos los días. No nos da el novelista una hora decisiva en los destinos de sus personajes; pretende darnos, nada menos, a sus personajes mismos, no yéndose a acecharlos como salteador al camino por donde sabe a qué hora van a pasar cargados con lo mejor de su tesoro, sino sorprendiéndose al ver funcionar, incansablemente, los resortes vitales de las criaturas que nacieron en su imaginación.

Pero adviértase que no falta en el libro ni eso que los preceptistas llaman «caracteres»—dos en todo él, similares en las tres parejas principales, y algunos certeros apuntes accesorios; pero repitiéndose un poco más que por ser idénticos por encarnarse en un galán y una dama a manera de actores de los cuales algo tiene por necesidad que pasar al personaje, porque una misma actriz y un mismo comediante que los representen sucesivamente harán que Ofelia se parezca a Julieta y Hamlet a Romeo—; ni falta el «ambiente», tan bien realizado en la sugestión del movido paisaje ciudadano como en el leve ajeteo de la biblioteca semiprivada; ni están ausentes los episodios, ni, en general, se echa de menos nada de lo que suele entenderse por novela.

*Mañana de vacaciones, El río fiel, Una papelera* nos dan un cumplido arte de narrador, que fácilmente deriva por la curva del humorismo. Así se apodera del ánimo del lector y le mueve a interesarse por las personas imaginarias como por seres vivos; a sorprender en ellos palpitaciones del propio sentir, sin considerarse reflejado en ellos, ni, menos aún sin que se los propongan como altos modelos dignos de imitación.

Ciertamente, no hay razón para pensar, ante este libro, más que en una lección: en la de llenar exactamente la propia medida. Esta es la ley del verdadero arte; y viéndola cumplida aquí, en cuanto lleguemos a formularla, podremos decir que no es vano, ni mucho menos, la lección de profesor inútil.

E. D.-C.

## La fiesta de la Raza

Fiesta de la Raza o de España; mejor aún quizá, Día del Idioma... De todas maneras, el nombre no cambia la pristina grandeza del ideal que se consagra. Mucho, y muy bueno, se ha escrito, en ocasiones diversas, sobre el significado histórico de la fiesta de hoy. Y, sin embargo, la grandeza de la magna epopeya parece a nuestra ansiedad de españoles como una página inédita. El descubrimiento de América diríase que no ha encontrado todavía, ni acaso pueda hallarlo nunca, apologista digno de su excelitud insuperada.

Renunciemos, seguros de nuestra modestia, a la loa que pide el sentimiento, y que sería, como nuestra, de pobres tonos oscuros. La emoción de esta fiesta no precisa, a nuestro juicio, del fuego retórico. Arranca de los hechos, por fortuna universalmente conocidos. La audacia gloriosa del marino vidente encontró ecos de afecto y simpatía en la comprensión magnánima de una mujer que supo demostrar cómo la Monarquía ensancha los horizontes de la Patria, llevándola, con dignidad, al máximo esplendor, nunca soñado. Por eso, en síntesis, y sea cual fuere la nacionalidad del almirante, no hay nada tan genuinamente español como la hazaña del 12 de octubre. La gloria del hecho es acaso el blasón más alto de nuestra historia.

Después de cuatro siglos, rotos los vínculos políticos, la hegemonía espiritual de España, digan lo que digan los necios, se mantiene inmutable. Le da vida y le presta a diario nuevos alientos la permanencia del idioma. Son, por eso, españoles los que ahora mismo, y en el otro continente, celebran con entusiasmo la eterna grandeza de la nación progenitora. Que esa es la virtud del idioma. Se ha impuesto al dolor de las guerras pretéritas, estrangulando en absoluto la vibora del odio. Los españoles nos descubrimos con veneración ante la estatua de Bolívar. Y es que españoles y americanos no podemos ofendernos. «Los pueblos—dijo un pensador ilustre—sólo esporádicamente se injurian en el mismo idioma.» El idioma es, en lo internacional, el vivero más fuerte de afectos. Supera a todos los vínculos que establece la conquista y a todos los que articule el saber jurídico. Entendérese es amarse.

¿Queremos decir que esto basta, que la subsistencia del idioma es garantía bastante para nuestras relaciones actuales y futuras con América? No. España, y sobre todo en estos días de renovación ascendente, debe aspirar a algo más. En el orden comercial, acentuando la sabia orientación que señalan los últimos Tratados, debemos también ser los primeros. América, además, ofrece perspectivas amplias a la generosa ilusión de la intelectualidad nacional. Difundamos allí nuestros libros. Procuremos para ellos, en los países de nuestra lengua, mercado fecundo y seguro. Pensemos en el intercambio universitario. Persigamos en suma, con plausible



El ilustrísimo señor  
**DON JUAN DE LA CRUZ ROLDÁN SARSA**

JEFE SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN CIVIL  
NATURAL DE JACA

FALLECIÓ EN ZARAGOZA EL DIA 12 DE LOS CORRIENTES

a la edad de 67 años, recibidos los Santos Sacramentos

E. P. D.

Su apenadísima esposa doña Francisca Aldave; hermanos políticos; primos; sobrinos y demás parientes, al comunicar a sus relacionados tan sensible pérdida, les suplican una oración por el eterno descanso del alma del finado, favor que agradecerán profundamente.

OCTUBRE DE 1926

Los Excelentísimos señores Arzobispo de Zaragoza y Obispo administrador Apostólico de Jaca han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

tenacidad, el empeño de crear una cultura común, que engendre nuevas y perdurables semejanzas.

Bien está, de todas maneras, el hermoso panegírico que el 12 de octubre se tributa hoy en todos los pueblos que cultivan el habla de Cervantes. Tan nobles expansiones espirituales, que tienen intenso sabor latino, no las creemos inútiles. Pedimos tan sólo que la preocupación ciudadana no se limite a eso. Consagremos al ideal de nuestras relaciones con América un momento de atención todos los días.

La vida en los pueblos

GILLUÉ

Después de unas fiestas muy amenas en honor del patrón San Miguel Arcángel, en cuyos días nos honraron con sus visitas (y tuvimos la satisfacción de saludar) las simpáticas señoritas, Rosario Escartín, Trinidad Escartín (jóvenes jacetanas) y Conchita Cajal, y otras que sería difícil nombrar, y los Parrocos don Jorge Lacasta, don Bernardino Albar, don Enrique Aparicio y don Ramón Cadena, que dieron más realce y solemnidad a los actos religiosos puestos en práctica por el virtuoso y querido Sr. Cura Económico don José Hervás, tuvo lugar el matrimonio de las jóvenes Lucía Villacampa y Bienvenida Villacampa con los apreciables jóvenes Gabriel Pardo y Amadeo Bandrés. Bendijo la unión el celoso y amable Cura Económico don José Hervás.

Se agasajó a la numerosa concurrencia, con una suculenta comida en la casa de las novias, muy bien servida por Genoveva Gracia y Paquita Campo.

Entre la gran afluencia de simpáticas señoritas descollaron, Juliana Sánchez, Rosario Escartín, Trinidad Escartín, Petra Rodríguez, Amparo Hervás, Benedicta Lacasta, Josefa Gracia y Paquita Gracia.

Deseamos venturas a los nuevos matrimonios.  
EL CORRESPONSAL

REGIMIENTO DE INFANTERIA GALICIA N.º 19

Debiendo procederse el día 25 del actual a la venta por desecho de un mulo en concurrencia pública por pujas a la llana procedente de este Regimiento, se invita por el presente anuncio a los señores que deseen tomar parte en la compra del referido mulo.

Para ello será preciso cubrir el precio de tasación el cual estará de manifiesto en las oficinas de este Cuerpo desde las 8 hasta las 13 horas todos los días laborables.

Los gastos de anuncio y venta pública serán de cuenta del comprador.

Jaca 13 de octubre de 1926.

El Comandante Mayor  
PRIMITIVO PEIRE



EL SEÑOR

D. MARIANO MORENO LACASTA

FALLECIO EN JACA EL DIA 9 DEL ACTUAL

a los 50 años de edad

habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

Sus afligidos viuda doña Pilar Raro; hijos María, Pablo, Mariano, Concha, Alfonso y Angel; primos, sobrinos y demás parientes, tienen el sentimiento de comunicar a todos sus amigos y relacionados tan dolorosa pérdida rogándoles se dignen encomendar a Dios el alma del finado por cuyo favor les quedarán reconocidos.

Jaca, Octubre de 1926

Gacetillas

El día 13 último falleció en Zaragoza el Ilmo. Sr. don Juan de la Cruz Roldán Sarsa Jefe de Administración Civil. Jaqués de nacimiento, tuvo siempre para su cuna nobles afectos que en todo momento se manifestaron con sinceridad y en actos de gratas recordaciones.

Afecto al cuerpo de Aduanas ocupó puestos preeminentes llegando a las más altas categorías prestigiado de tal suerte que contaba con la confianza de todos sus compañeros y el respeto y admiración de sus subordinados.

Ayer fué conducido a esta ciudad su cadáver para darle sepultura en nuestro cementerio y con ocasión de este fúnebre acto, Jaca exteriorizó el sentimiento que le ha producido la muerte del amigo bueno, del paisano cariñoso y entusiasta, tributándole el homenaje de una oración. Acompañando los restos del señor Roldán vinieron don Gumersindo J. Tomás, próximo pariente del finado y don Pedro Sánchez Anaut, amigo íntimo de la familia.

Significamos a la viuda doña Francisca Aldave, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes la sentida participación que tomamos en el duelo que les aflige.

También ha fallecido el día 9 pasado y a los 50 años de edad nuestro estimado convecino don Mariano Moreno Lacasta que por sus apreciables condiciones de carácter y laboriosidad contaba con grandes afectos.

A su viuda doña Pilar Raro, y a sus hijos, María, Pablo, Mariano, Concha, Alfonso y Angel, hacemos expresión de nuestra condolencia y les deseamos encuentren lenitivo a su dolor en las muchas manifestaciones de afecto que reciben con ocasión de la desgracia que les aflige.

De regreso de su viaje a Orense se ha hecho nuevamente cargo del mando de la Provincia el dignísimo Gobernador Civil Don Emilio Amor.

Cumpliendo el precepto legal, el jueves último se celebró en nuestros centros docentes y en los cuarteles la fiesta del libro. Los profesores hablaron a los niños en forma muy interesante y se les regalaron libros muy selectos, que costea el Ayuntamiento según ordena la reciente disposición.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente Real orden:

«En vista del considerable número de instancias recibidas en este ministerio de individuos que por diferentes causas no

han podido acogerse, dentro del plazo reglamentario, a los beneficios de reducción del tiempo de servicio en filas, solicitando se conceda una prórroga para poderlo verificar, y considerando muy atendibles las razones expuestas por los interesados, se resuelve se conceda un plazo, que terminará el día 30 del corriente, para que puedan ingresar en las Delegaciones de Hacienda el importe del primer plazo de la cuota militar los individuos pertenecientes al reemplazo del año actual y agregados al mismo; autorizándose asimismo para ingresar el segundo o tercer plazo de dicha cuota hasta el 30 de Noviembre próximo a los de reemplazos anteriores que no lo hubieran verificado en la fecha marcada en los Reglamentos de Reclutamiento».

Verdaderamente notables han sido los extraordinarios que la prensa de Zaragoza ha publicado con motivo de las fiestas del Pilar. Palpita en ellos además de un noble estímulo de emulación, un anhelo tan sentido por el resurgir brillante de los intereses de Aragón que les hace muy merecedores de los cariños que tienen del público, del interés que por la prosperidad de estos órganos de publicidad se tiene en toda la región.

Las ferias de San Lucas que se celebrarán los días 18, 19 y 20 prometen ser muy animadas. Las lluvias de los últimos días sin ser todo lo abundantes que la agricultura requiere, han puesto las tierras en condiciones de activar las faenas de la siembra, circunstancia que permitirá a los pueblos de la alta Montaña trasladarse en la fecha indicada a Jaca para realizar sus operaciones de compra-venta.

Francisco Dumas, Medicina y Cirugía en general. Mayor, 27, pral. y Zocotín núm. 2, 1.º. Consultas: de 11 a 1.

Se vende máquina de hacer medias. Informes: Mayor, 52, 1.º (C 1)

Tip. Vda. de R. Abad, Mayor, 32.— Jaca

# Es verdaderamente extraordinario lo que actualmente ofrecen los Almacenes Santa Orosia VISITADLOS, NO OS ENGAÑAN

Queda usted invitado a probar **El Mejor BUICK construido hasta hoy**

Concesionario para la provincia de Huesca  
**ANTONIO IPANO**  
**GARAJE JACA**  
 Teléfono 371

CUANDO SE CONSTRUYAN MEJORES AUTOMOVILES "BUICK" LOS SUPERARA



**Se vende** Cal blanca, superior, a tres pesetas la arroba. Cal común a una peseta setenta y cinco céntimos quintal. Calle del Coso núm. 19.— PASCUAL CAMPO (Malaley).—Jaca. C-1

**Se necesitan** medios oficiales u oficiales, aprendices o aprendizas; bien retribuidas, en la sastrería de BORDERAS.

**Obreras** hacen falta en la fábrica de calzados de JOSÉ BUESA CAMPO

**Se arrienda** un piso interior. Dirigirse a Hijos Lacasa Ipiens.

**Mediero** para pardina de buena labor se necesita. Razón en Jaca, Echegaray, 9 y 11. (C. 3)

**Antigua funeraria de Victoriano Cajal hoy Juan González Cajal**  
 OBISPO, NÚM. 7.—JACA

Servicio de coches fúnebres por cuenta de la casa y a precios módicos.—Gran surtido en arces de caoba, nogal y otras maderas finas.—Arcones de todos estilos desde 150 pesetas. Ataúdes desde el tipo más módico al de más lujo.—Servicio gratuito de cera en las conducciones.—En los casos de pobreza de solemnidad, acreditada, esta casa regala el féretro.

La antigua funeraria de VICTORIANO CAJAL siguiendo su acostumbrada norma no tiene corredores cuyas comisiones recargan el precio de los servicios.

**Consúltense las tarifas de la Casa**

NOTA. Esta casa se encarga de todas las diligencias oficiales de enterramiento, sin comisión alguna.

**GRAN BAZAR LOS LEONES**  
 6, ECHEGARAY, 6  
 MERCERIA, PAQUETERIA  
 PERFUMERIA Y NOVEDADES

Se han recibido las últimas novedades en Guantes piel, Botones y adornos para señora.

Compre en el **GRAN BAZAR LOS LEONES**

donde encontrará positiva economía.

**Máquinas SINGER**

PARA COSER

Ventas al contado y a plazos

Piezas de recambio, aceite para engrases, hilos y sedas, agujas para toda clase de máquinas SINGER

Todo poseedor de máquinas SINGER, que note dificultad en su funcionamiento, avise al único representante en la calle Mayor, número 6, 2.º. JACA, en la seguridad de que se la dejará en condiciones de un buen funcionamiento.

NOTA: A todo comprador de una máquina se le darán lecciones de bordado, gratuitamente.

El representante, único en Jaca

**JOSÉ BLASCO**

Calle Mayor, número 6, 2.º



La máquina de escribir predilecta **Orbis S. A.-Barcelona**

Sucursal en Zaragoza  
 Cerdán, número 27

GERENTE:

**Francisco Marín**

**Se venden** muebles usados. Dirigirse a esta imprenta.

**EL SOL**  
**Comercio de Basilio Martínez**

Liquidación de todas las existencias de este establecimiento

**NADA DE PROPAGANDA**

es Liquidación verdad

**EL SOL**

**Pescadería de CORO**

Carmen, 9.—JACA

Diariamente se reciben directamente del Cantábrico toda clase de pescados.

SURTIDO SELECTO EN CLASES FINAS.